



Nadaísmo colombiano: ruptura socio-cultural o extravagancia expresiva

Dr. Brahiman Saganogo

Profesor-Investigador
Centro de Investigaciones Filológicas
Universidad de Guadalajara - MÉXICO
sbrahiman@hotmail.com

Resumen: En 1958, surge en Colombia, de las cenizas de “Los Nuevos”, el Nadaísmo como una tendencia postvanguardista. De entrada, el movimiento al igual que las vanguardias históricas, se ha caracterizado por su afán de ruptura con los anteriores movimientos tanto a nivel artístico como social. Así es como sus miembros se declararon social y artísticamente anticonvencionalistas, radicales extremistas y extravagantes. **Palabras clave:** Nadaísmo, literatura colombiana, Manifiestos, postvanguardia

En los últimos días de la existencia de la tendencia vanguardista más representativa de Colombia: “Los Nuevos”, surge en la segunda mitad del siglo XX (precisamente en 1958) de nuevo entre las líneas de la revista *Mito* [1]: el *Nadaísmo*. Al principio, la revista *Mito* se dedicó a presentarlo como la negación de todo lo que se había dicho en tiempos de “Los Nuevos”, presentó en 1962 en un número especial dedicado al nuevo movimiento, todas las líneas del pensamiento moderno, rebasando las fronteras nacionales y haciendo de un lado todos los tabúes de una sociedad conservadora.

Etimológicamente el término deriva de “Nada” que significa según la concepción de los precursores del movimiento cualquier enunciado que exista fuera la razón. Entonces, la nada sería la no razón o la irracionalidad. La Nada es indeterminada aunque se expresa. Un nadaísta es quien rompe con el pensamiento y el, tiempo es decir, respectivamente con la razón y la temporalidad; en el ámbito artístico, es el que se muestra extremadamente anticonvencionalista. Religiosamente, es nadaísta, aquel que cree que Dios y la muerte son partes de la Nada. Y el Nadaísmo es el movimiento o la tendencia filosófica, social y cultural (literaria) en favor de la “Nada”.

En realidad, el Nadaísmo nace, al igual que las tendencias precedentes en “ismo”, de las dicotomías tradición / ruptura o conservadurismo / progresismo (desde el punto de vista del discurso sobre las ideas) y de entrada, se caracterizó por la rebeldía y la anarquía; sus integrantes eran jóvenes escritores de Antioquia, Valle del Cauca; y otros simpatizantes en otras actividades intelectuales (como en Artes plásticas). Los Nadaístas tomaron decisiones extremistas, tal es el caso de su rechazo rotundo de la sumisión a una sociedad de consumo y propaganda; por muchas de sus decisiones unilaterales, fueron constantemente perseguidos por el Estado. Radicalismo que se justifica por la oposición campo / ciudad que respectivamente traduce valores / desarraigo y mecanización. Elmo Valencia dijo lo siguiente:

[...] nosotros al comienzo le jalábamos a todo [...]. Mientras tanto, el Establecimiento jodiéndonos, metiéndonos a la cárcel por cualquier motivo [...]. Nosotros queríamos que el país del sagrado corazón se olvidara de los falsos profetas y festejara nuestro advenimiento con pasión y delirio. Aparecimos como unos santos mechudos dispuestos a dar la batalla a favor de la Nada. De la Nada al nadaísmo. Porque la Nada es lo único que existe. Es el principio creador. Lo demás es whisky chiviado. Capitalismo barato, ese que tanto odiaba Witmann. [...] El dadaísmo es un estado de ánimo y una actitud frente a la vida, muy relacionado con el hecho de que aquí en Colombia sólo había mediocridad y porquería. [...] Nos tomamos por asalto el país solemne con golpes de opinión y de dados, utilizando una literatura fresca y nueva para decir lo que no se

había dicho antes por temor a la mojigatería y al qué dirán y al que galicado [...] Quemamos María de Jorge Isaacs pero nació María de las Estrellas, nuestra hija sagrada, con un libro en la boca: El ladrón desnudo (Valencia, 2001:pp.10-11) [2].

Las líneas argumentativas esenciales de este movimiento fueron asentadas y desarrolladas en la segunda mitad del siglo XX por el antioqueño Gonzalo Arango; y de todos los movimientos artístico-literarios surgidos en Colombia, el Nadaísmo fue el más polémico y revulsivo. En el *Primer Manifiesto Nadaísta* [3] menciona los programas del movimiento. He aquí algunos pasajes relevantes:

El Nadaísmo es un estado del espíritu revolucionario, y excede toda clase de previsiones y posibilidades. Para la juventud es un estado esquizofrénico-consciente contra los estados pasivos del espíritu y la cultura [...] Se ha considerado a veces al artista como un símbolo que fluctúa entre la santidad o la locura. Queremos reivindicarlo diciendo de él que es un hombre, un simple hombre, que nada lo separa de la condición humana común a los demás seres humanos. Y que sólo se distingue de otros por virtud de su oficio y de los elementos específicos con que hace su destino. El artista es un ser privilegiado con ciertas dotes excepcionales y misteriosas con que lo dotó la naturaleza. En él hay satanismo, fuerzas extrañas de la biología, y esfuerzos conscientes de creación mediante intuiciones emocionales o experiencias de la historia del pensamiento. Su destino es una simple elección o vocación, bien irracional, o condicionada por un determinismo bio-psíquico-consciente, que recae sobre el mundo si es político; sobre la locura si es poeta; o sobre la trascendencia si es místico. Trataré de definir la poesía como toda acción del espíritu completamente gratuita y desinteresada de presupuestos éticos, políticos o racionales que se formulan los hombres como programas de felicidad y de justicia. Este ejercicio del espíritu creador originado en las potencias sensibles, lo limito al campo de una subjetividad pura, inútil, al acto solitario del Ser. El ejercicio poético carece de función social o moralizadora. Es un acto que se agota en sí mismo, el más inútil del espíritu creador.

[...] Rectificamos el viejo concepto de que un pueblo es joven en virtud de sus paisajes. Lo es en razón de sus ideas y de su evolución espiritual. La decrepitud no es un concepto de la vejez del mundo físico, sino la caducidad del espíritu resignado, incapaz de evolucionar hacia nuevas formas de vida y de cultura. [...] América no puede andarse en lo regional, en lo folclórico, en la tradición mítica. Eso sería un aspecto de su desarrollo intelectual y artístico pero no puede decidir su destino y su historia sobre estas formas inferiores de su desarrollo. [...] Ningún pueblo, ningún continente viejo o nuevo puede elegir su destino por separado. [...] Una cultura solitaria, desvinculada de los intereses universales, es imposible de concebir. Nadie puede evadirse, ni eludir el papel que representa en el mundo moderno. [...] Hemos renunciado a la esperanza de trascender bajo las promesas de cualquier religión o idealismo filosófico. Para nosotros éste es el mundo y éste es el hombre. [...] La libertad es, en síntesis, un acto que se compromete. No es un sentimiento ni una idea, ni una pasión. Es un acto vertido en el mundo de la historia. Es, en esencia, la negación de la soledad. Destruir un orden es por lo menos tan difícil como crearlo. Ante una empresa de tan grandes proporciones, renunciamos a destruir el orden establecido. La aspiración fundamental del Nadaísmo es desacreditar ese orden. Al intentar este movimiento revolucionario, cumplimos esa misión de la vida que se renueva cíclicamente y que es, en síntesis, luchar por liberar al espíritu de

la resignación, y defender de lo inestable la permanencia de ciertas adoraciones. [...] La misión es ésta: No dejar una fe intacta, ni un ídolo en su sitio. Todo lo que está consagrado como adorable por el orden imperante será examinado y revisado. Se conservará solamente aquello que esté orientado hacia la revolución, y que fundamente por su consistencia indestructible, los cimientos de la sociedad nueva. Lo demás será removido y destruido. ¿Hasta dónde llegaremos? El fin no importa desde el punto de vista de la lucha. Porque no llegar es también el cumplimiento de un destino (Arango, 1958:pp.1-42).

En efecto, el Nadaísmo se ha definido como un movimiento universal de ruptura y rebeldía cultural dentro de las letras y en particular dentro de las colombianas, aunque retomó varios argumentos de las vanguardias históricas que había penetrado al suelo latinoamericano. Desde la perspectiva dadaísta, el arte nacional ya no tiene sentido dado que el dadaísmo es la época del sentimiento cultural y artístico de dimensión universal y todos han de trabajar para ello.

En el ámbito literario, el Nadaísmo proclamó la “muerte” del género literario o el nacimiento de “el género sin límite”. Sus miembros afirmaron el gusto por una literatura de ruptura insistiendo la desacralización de la lógica, el caos como diversión, el arte como medio de liberación y en la fantasía. Dicho de otra forma, se trataba de la formulación de una estética nadaísta caracterizada por no sólo el caos sino también por la violencia de las imágenes, la espontaneidad en la creación de las mismas y los juegos. Pues, una estética nueva que con el tiempo se ha explicado por sus creaciones más que por sus influencias. Al respecto, es sumamente mencionar algunos textos nadaístas tales como: *La Señora Yonosé*, *Muerte no sea mujer* y *Los amantes del ascensor* de Gonzalo Arango; *El universo humano* y *Extraña visión* de Elmo Valencia; *Viaje a la Luna después de muerta* de Jaime Espinel y *Simpatía por el demonio* de Jotamario Arbeláez[4]. Además de la narrativa, la mayoría de los dadaístas ensayaron la poesía. Tratándose del arte poético, los nadaístas fueron con razón o sin ella, pro-simbolistas y pro-parnasos, influenciados por los franceses Arthur Rimbaud Charles Baudélaire, Lautréamont, Gruillanme Apollinaire y André Breton; y también por precursores de tendencias vanguardistas en el subcontinente latinoamericano tales como el creacionista chileno Vicente Huidobro, el ultraísta argentino Jorge Luis Borges y el estridentista mexicano Manuel Maples Arce manifestaron así la necesidad de una poesía universal. En cuanto a las influencias leemos:

Del surrealismo nos quedaron los sueños eróticos que nos proporcionó Brigitte Bardot, nuestra primera musa de carne y hueso, y la admiración que sentimos en un momento dado por André Breton cuando nos dimos cuenta de que su movimiento era totalmente antiliterario, antipoético y antiartístico, desembocando en una nueva literatura y en una pintura de la cual se siguen enriqueciendo muchos comerciantes de arte. Gonzalo Arango admiró tanto a Breton que de él dijo en su texto “Jazz para una misa negra por el alma de André Breton”. “28 de septiembre, qué vaina, Breton se murió en París, murió de vivirse, de lo que más amaba. Hombres como él no me los imagino muertos: son cadáveres imposibles. Breton muerto, suena falso, niega el espíritu, el sol, el genio, la poesía. ¡La muerte es repugnante definitivamente! (Valencia, 2001:p.9).

La obra poética bajo el Nadaísmo será entonces un producto imaginario que sugiera la vida íntima del poeta mediante *correspondencias* entre aquélla y el mundo de las cosas; teñido de sonoridades, ritmos; y marcando por el verso libre y el poder de la evocación que lo hace oscilar hacia la Nada ya que el texto poético nadaísta se dirige a la sensibilidad y la intuición dando que sentir sugiriendo formas, imágenes y sentimientos. A grosso modo, el texto nadaísta expresa la Nada y ésta se entiende

como lo irracional. Los procedimientos estilísticos como la ironía, la antítesis, los paralelismos, el juego, las metáforas, las frases estereotipadas y la desconstrucción son reiterados en un texto nadaísta.

El escritor nadaísta utiliza todos los sentidos (el oído, la vista, el tacto, el olfato y el gusto), los sentimientos profundos, el silencio y el vacío; pues, su estilo pone de manifiesto actividad visual, auditiva y sensorial. Muchos nadaístas, sobre todo poetas, trataron de *desacralizar* el arte poético partiendo de lo trivial y la transgresión como base del poema.

El Nadaísmo caracterizado por su “anhelo de ruptura dio nacimiento a poetas que vinieron a consolidar la poesía colombiana a partir de los años 60; tales como su fundador Gonzalo Arango, Eduardo Escobar, Jotamario Arbeláez, Jaramillo Escobar, Amílcar Osorio y Mario Rivero, compilados por primera vez en 1963 bajo el título de *13 poetas nadaístas*. Además de los poetas, surgieron cuentistas nadaístas que siguieron estrictamente los lineamientos acerca de la ruptura, son: Elmo Valencia, Amílcar Osorio, Jaime Espinel, Jotamario Arbeláez, Humberto Navarro, Jan Arlo y Rafael Vega Jácome.

En tanto que “rebeldía cultura”, Nadaísmo fue severamente criticado por un integrante de la generación anterior (Los Nuevos) de la manera siguiente: “El Nadaísmo es un producto natural de una época pervertida. Época de culturas dirigidas por analfabetos. Entre nosotros, es la consecuencia inmediata de las dictaduras” (Arciniegas, 1958) [5].

Y Gabriel Ulloa, en la misma perspectiva declara que “El Nadaísmo es el receloso reino de la esquizotimia” (Ulloa, 1958) [6]. Pese a las críticas, el movimiento siguió esgrimiendo su deseo principal o sea “la expresión exasperada de conciencias individuales reacias a adscribirse a procesos colectivos”, aunque es de reconocer que por las influencias de la Revolución cubana, del surrealismo de André Bretón, los escritores nadaístas llegaron a practicar muchas veces una “Literatura comprometida”. Fue el caso de Arango, cuando argumentó sobre los sucesos del 9 de abril de 1948 en su *Obra negra* [7].

A nivel socio-político, los nadaístas se mostraron partidarios de la izquierda colombiana, pues, progresistas, humanistas y existencialistas de inspiración sartreana debido a un pasado colombiano hecho de crisis y turbios. Además fueron panteístas, ateos, acusaron a la Iglesia católica a través de su profeta Arango de ser responsable de la tragedia los colombianos; posturas suyas que resumen la nada y esta última como componente de la vida (la existencia).

“No somos católicos [...] En nombre del Nadaísmo les impedimos defecarse una vez más en este pobre alcantarilla que se llama Colombia [...] Ustedes fracasaron, ¿qué nos dejan después de 50 años de “pensamiento católico”? [...] Esto: un pueblo miserable, ignorante, hambriento, servil, explotado, fetichista, criminal, bruto, ese es el producto de sus sermones sobre moral, de su metafísica bastarda, de su fe de carboneros, ustedes son los responsables de esta crisis que nos envilece y nos cubre de ignominia (Arango, 1974: pp. 24, 26) [8].

A manera de conclusión, el Nadaísmo fue aunque pasó rápido, marcó la literatura aunque pasó rápido, marcó la literatura colombiana que se vio liberada de una vieja retórica tradicionalista. Por entre las crisis (culturales y políticas) presentadas por el nuevo movimiento, salieron algunas figuras importantes de las letras colombianas que ya mencionamos arriba y cambios interesantes en la vida del país.

Notas:

- [1] La revista *Mito* fue una de las grandes vías de expresión de la vanguardia en Colombia y se convirtió a principios de la segunda mitad del siglo XX la revista de la ruptura y del punto de partida de un nuevo movimiento llamado *Dadaísmo*.
- [2] *Cfr. Cuentos nadaístas*. Compilación y prólogo de Elmo Valencia Franco. Bogotá, Ed. Panamericana, 2001, pp.10-11.
- [3] *Cfr. Gonzalo Arango. Primer Manifiesto Nadaísta*. Medellín, Tipografías Amistas, 1958. Originalmente, el Manifiesto consta de 42 páginas de argumentación cultural, estética y socio-política y religiosa.
- [4] Todos esos textos ficticios aparecen en Elmo Valencia Franco. Op. cit., pp.19-42,43-50,51-60,61-67, 77-89,133-149, 185-190.
- [5] Germán Arciniegas citado en *Historia de la poesía colombiana*. (bajo la dirección de María Mercedes Carranza).2ª ed., Bogotá, eds. Casa Silva, 2001, pp.470. Cabe notar que esas ideas de Arciniegas fueron publicadas por primera vez, como artículo suyo titulado “El Nadaísmo es algo”, en el periódico *El Tiempo* (Bogotá, julio, 1958).
- [6] Gabriel Ulloa citado, *Ibid.* Las declaraciones de Ulloa en contra del Nadaísmo salieron por vez primera en *El Espectador* (Bogotá, julio 17, 1958).
- [7] Gonzalo Arango publica en 1974 en Buenos Aires en los talleres de la Editorial Lohlé su *Obra negra*, libro en el cual hace el proceso de los sucesos del día 9 de abril de 1948. Día marca do por el asesinato del líder popular colombiano Jorge Eliécer Gaitán y el comienzo de intensos y trágicos turbios socio-políticos como consecuencia directa del mismo hecho.
- [8] *Ibid.*, pp.24, 26. Además de la crítica austera en contra de la clase política, Arango se ataca al clero colombiano refrendando así su inclinación a pesar de todo, por una literatura comprometida en la cual el artista se vuelve “la voz de los demás”.

Bibliografía:

Arango, Gonzalo (1974): *Obra negra*. eds. Carlos Lohlé, Buenos Aires.

_____ (2003): *Reportajes*. 2ª ed. Ed. Universidad de Antioquia, Antioquia.

_____ (2002): *Última página*. 1ª impresión, Ed. Universidad de Antioquia, Antioquia.

_____. “El rebelde y la nada” en *Última página*. *Ibid.*, pp.76-80.

_____. “Diario de un dadaísta” en *Última página. Ibid.*, pp.81-86.

Arango Gonzalo *et al.* (1963): *13 poetas nadaístas*. eds. Triángulo, Medellín.

Arbeláez, Jotamario: “10 años en la eternidad: la pasión y la máquina de escribir en el Nadaísmo” *Revista Casa Silva* (Bogotá), núm.1, enero, 1988.

Arciniegas, Germán: “El Nadaísmo es algo”, *El Tiempo* (Bogotá), julio de 1958,

Camacho G., Eduardo: “Un Nadaísta en la nada”, *Boletín Cultural y Bibliográfico* (Bogotá), 1964, núm.9, pp.1638-1641.

González, Fernando: “Gonzalo Arango y el Nadaísmo”, *Revista Casa Silva*, enero de 1988, núm.1.

Mejía Duque, Jaime: “Reflexiones en torno al Nadaísmo”, *Arco* (Bogotá), noviembre de 1979, núm. 226.

Ospina, Uriel: “¿Hay en el Nadaísmo un postura nacionalista?”, *Letras Nacionales* (Bogotá), mayo-junio de 1965.

Romero, Armando: “El Nadaísmo y la literatura”, *Eco* (Bogotá), junio de 1983, núm. 260, pp.175-192.

Valencia Franco, Elmo (2001): *Cuentos Dadaístas*. Ed. Panamericana, Bogotá.

© *Brahiman Saganogo 2008*

Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

